

POSIBLES IDEAS PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS
10 diciembre 2017

**Busca la ESTRELLA que oriente tu vida.
Quita las piedras: CAMBIA, COMPARTE.**

1.Ver: Se acerca la Navidad

-Ya las luces de las ciudades se van encendiendo, se adornan las calles, en casa vamos organizando esas fiestas y preparando el belén. ***¿Hemos orado en esta semana?***

-Hace años, cuando alguien iba a venir a un pueblo o ciudad se le daba un repaso a los caminos. Para eso se retiraban las piedras, se rellenaban los baches con arena o se asfaltaba de nuevo la carretera.

¿Habrá que poner en adviento la señal “en obras”?

¿Qué caminos reparar?

2. JUZGAR: Quita las piedras: cambia, comparte

+En el evangelio de este 2º domingo, se nos presenta la figura de Juan Bautista, el que anuncia la llegada del Mesías diciendo:

“Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos...”. Y “predicaba la conversión”.

+**¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?**

-Que preparemos la venida de Jesús **PREPARANDO EL CAMINO**. Isaías nos explica cómo: rellenando los baches, retirando las piedras, enderezando lo que está torcido y allanado lo escabroso que hay en nuestro corazón.

-Que preparemos la **venida de Jesús con la CONVERSIÓN, cambiando de vida.** Quitando las piedras que hay en nuestro corazón: egoísmo, mentira, pereza, enfados, caprichos, ingratitud...

-Que preparemos la **venida de Jesús COMPARTIENDO:** Pongamos una alfombra al pobre y rellanemos los baches que nos separan con amor, verdad, paz, generosidad, alegría, perdón, amistad, trabajo, sencillez... ¿Qué podemos dar a Cáritas en Navidad?

¿Cómo preparar el camino? ¿Qué debo cambiar?

3. ACTUAR: Limpia, cambia

+**Hacemos algunos preparativos para este tiempo.** Siguiendo el dibujo de Fano ponemos la **segunda estela** y la flechita de la brújula hacia el sur, de donde vienen los pobres con los que queremos compartir, con tantos caminos rotos. Nos proponemos servir.

+**Encendemos la 2ª vela** de la corona de adviento (la de la conversión y del compartir).

+Podemos **dibujar piedras** de varias formas y dárselas a cada niño para que las pongan en un panel. Luego sustituirán cada una por una flor: El corazón representa nuestro corazón y queremos ofrecer a Jesús nuestro deseo de cambio, por eso vamos a cambiar las piedras que representan a las cosas negativas por flores que representan las positivas.

¿Qué vamos a hacer cada uno y en grupo?

LECTURAS

- **ISAÍAS 40, 1-5. 9-11: *Preparadle un camino al Señor.***

«Consolad, consolad a mi pueblo —dice vuestro Dios—; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados».

Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos juntos —ha hablado la boca del Señor—».

Súbete a un monte elevado, heraldo de Sion; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios. Mirad, **el Señor Dios llega con poder** y con su brazo manda. Mirad, viene con él su salario y su recompensa lo precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, reúne con su brazo los corderos y los lleva sobre el pecho; cuida él mismo a las ovejas que crían». Palabra de Dios.

- **SALMO 84:**

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

- **2 Pedro 3, 8-14:**

Esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva.

SAN MARCOS 1, 1-8: Enderezad los senderos del Señor.

Narrador: Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en el profeta Isaías:

Isaías: -«*Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos"».*

Narrador: Se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

Juan Bautista: - «*Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».*

Palabra del Señor.